

## **La desvirtuación de los instrumentos en trabajo social: riesgos para la profesión y los derechos de ciudadanía**

Francisco Aguiar Fernández

Introducción. Los derechos humanos son inseparables de la teoría, los valores, y la ética del trabajo social puesto que la defensa y fomento de éstos encarna la justificación y la motivación de la práctica de nuestra profesión. Las técnicas e instrumentos utilizados por el Trabajo Social operan como generadoras y constructoras de sentido, siendo inconveniente (desde el punto de vista epistemológico y práctico) el asumirlas como simples recolectoras de información.

En un contexto neoliberal en el que actúan unas políticas sociales cada vez más restrictivas, la aplicación de técnicas e instrumentos de forma acrítica pueden ser utilizadas y reglamentadas como simples recolectores de información desde las instituciones políticas, usurpando la identidad de los documentos específicos del trabajo social, despojándoles de todo el contenido para el que fueron creados para finalmente negarles sus posibilidades como generadoras de sentidos y estructuradoras de procesos interactivos que retroalimenten el ejercicio profesional.

Método. Se propone un análisis teórico-crítico sobre el diseño y la utilización de los instrumentos en trabajo social.

Este debate lo ejemplificamos a través de una aproximación analítica del Informe Social de Inclusión (ISI) de obligada utilización en la Comunidad Autónoma de Galicia, concebido a nuestro juicio como instrumento ateórico y de control social, que entre otros aspectos, estandariza la información clasificando a la población hacia la provisión de recursos a la vez que conculca el derecho de los profesionales a desarrollar su acción desde un modelo teórico intencional.

Avance conclusiones. El uso de los instrumentos y técnicas no están aisladas de los contextos en los que se aplican, ni de los postulados teóricos o metodológicos que las fundamentan. Por ello es necesario incorporar la perspectiva de los derechos humanos con la finalidad de evitar prácticas discriminatorias y generar un debate que permita calibrar las consecuencias que su aceptación acrítica puede tener en la ciudadanía y en la propia profesión.